

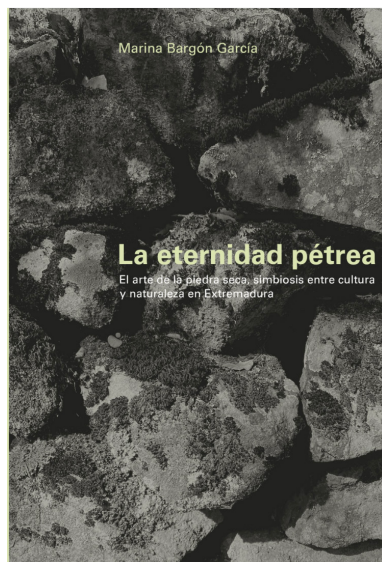
BARGÓN GARCÍA, Marina, *La eternidad pétrea. El arte de la piedra seca, simbiosis entre cultura y naturaleza en Extremadura*, Badajoz, Fundación Godofredo Ortega Muñoz, 2024, 167 pp. ISBN: 978-84-09-67921-8.

El trabajo de Marina Bargón García sobre la técnica de la piedra seca en Extremadura se inscribe con pleno derecho en esa línea de estudios que, en los últimos años, reivindica el valor patrimonial y cultural de la arquitectura vernácula. Sin embargo, *La eternidad pétrea* no es únicamente una aportación documental o técnica: es también un gesto de pertenencia, de memoria familiar y de compromiso con un territorio. Esa doble dimensión —académica y vivencial— constituye uno de los principales logros del libro.

La autora, descendiente de parederos, aborda el tema desde una posición que conjuga el conocimiento directo del oficio con una investigación rigurosa, sustentada en trabajo de campo, fuentes bibliográficas, archivos y un notable aparato fotográfico. Esta implicación personal no solo no compromete la objetividad, sino que permite una aproximación más rica, atenta a matices técnicos, léxicos y afectivos que difícilmente podrían haberse recogido desde una perspectiva exterior.

Uno de los aspectos más relevantes del texto es su capacidad para desmontar la percepción generalizada de homogeneidad en las construcciones en piedra seca. Frente a esa idea de que “todas las paredes son iguales”, el libro documenta una sorprendente variedad tipológica, distribuida según las condiciones geográficas, geológicas y culturales de cada comarca. El resultado es una cartografía detallada que revela un saber técnico finamente adaptado al medio, lejos de cualquier simplificación.

Desde un punto de vista metodológico, el libro combina la clasificación de técnicas y materiales con una lectura territorial que otorga sentido a cada manifestación constructiva. No se trata solo de describir muros o chozos, sino de mostrar cómo estos se integran en un sistema de vida, de producción y de relación con el entorno. La construcción en piedra seca aparece, así, como una verdadera “ecología del hacer”, sustentada en la observación del medio y en el aprovechamiento respetuoso de los recursos disponibles.



El apartado dedicado a los factores de riesgo y a la progresiva desaparición del oficio resulta especialmente pertinente. Bargón no cae en la idealización, y señala con claridad cómo la pérdida de funcionalidad, el abandono rural o la presión de nuevos materiales han puesto en jaque este patrimonio. En este contexto, el reconocimiento por parte de la UNESCO en 2018, si bien relevante, no basta por sí solo para garantizar su preservación, como bien argumenta la autora.

Cabe destacar también el esmero con que ha sido editado el volumen. La cuidada maquetación, la calidad de impresión, el equilibrio cromático entre portada, lomo e interiores, así como la elección tipográfica —tanto en fuentes como en tamaños—, responden a un criterio editorial inteligente y sobrio, que acompaña al contenido sin imponerse. Las numerosas fotografías, tanto documentales como de autoría propia, complementan el texto permitiendo al lector realizar una lectura visual del paisaje construido. Se agradece que el diseño gráfico no se limite a lo funcional, sino que participe del mismo gesto de dignificación que recorre el libro.

En definitiva, el libro es una obra sólida, escrita con claridad y sensibilidad, que equilibra lo descriptivo y lo analítico con una notable madurez crítica. Supone una contribución de peso al estudio del patrimonio rural extremeño y una llamada de atención sobre la necesidad urgente de documentar, proteger y, en la medida de lo posible, reactivar técnicas que, como la de la piedra seca, condensan siglos de inteligencia constructiva en equilibrio con el territorio.

Pedro Plasencia Lozano

CITETRANS Research Group. INDUROT. Universidad de Oviedo
<https://orcid.org/0000-0001-5240-0733>
plasenciapedro@uniovi.es